

GIGANTONES

"Los gigantones, madre el día del Señor, como estaba borrachos no fueron al sermón".

Entre cohetes, músicas y, cómo no, el griterío de los más pequeños llegan los gigantones, personajes de fantasía que con su callada, pero enorme presencia, proclaman la fiesta del CORPUS poniendo una nota de algarabía y colorido en estos días festivos.

A la hora de vísperas, empiezan a desfilar desde la plaza del Ayuntamiento, al son de músicas ensordecedoras, y por el mismo recorrido que lo hará la procesión a la mañana siguiente, los gigantones y gigantillas.

Como caballero andante, silencioso y sin dama que le acompañe, el Cid Campeador con la espada cruzada y un gran medallón de la Virgen del Sagrario sobre su valeroso pecho, avanza garrido abriendo el cortejo. Siguen los Continentes —Europa, Africa, Asia y América— representados por una pareja de la raza y color que en su lugar predomina, portando símbolos típicos de la zo-



na. Estos personajes pertenecientes a la Catedral, son de una gran calidad y gusto estético, realizados en Barcelona en tiempos del cardenal Lorenzana.

Cierran el desfile de gigantones dos parejas más, pertenecientes al Ayuntamiento, en primer lugar al Alcalde y la Alcaldesa y por último los Reyes.

Pero como "no hay función sin tarasca", precedida de docenas de incoordinadas gigantillas, llega la Tarasca, ese monstruo que va dando tarascadas al aire, símbolo del pecado, que quiere arrebatar de las filas que la contemplan algún niño que se atreve a tocarla sin saber, que, además de abrir su gran bocaza, estira el pescuezo, propinando el consiguiente susto a chicos y extraños que no conocen el curioso artilugio. Y asociada, sobre la loma de tan grotesco animal, cabalga la tarasquilla, que aquí se llama "Ana Boleña", por ser esta mujer la causante del cisma entre Enrique VIII de Inglaterra y el resto del orbe católico. Siempre con su despeinada melena, bailando al son de los tambores y en otras épocas, anunciadora de los modelos femeninos que se llevarían en la temporada siguiente.

Todo un desfile de simbología y alegría callejera pasa ante nosotros para que se cumpla un año más el dicho de "Fiesta toledana, gigantones y campanas". Esperando ver pronto desfilar en las vísperas más grandes que tiene Toledo, los dos personajes que faltan, para que ningún "Continente" se encuentre en desventaja y sean todos en la misma medida adoradores del Santísimo Sacramento.

AUTOS SACRAMENTALES

Hablar del origen de los Autos Sacramentales es remontarse a finales del siglo XII o principios del s. XIII, época del "Auto de los Reyes Magos", descubierto en 1785 por el canónigo, y más tarde Arzobispo de Santiago, D. Felipe Fernández Vallejo, en la Catedral toledana. Estos dramas litúrgicos que glosan los relatos evangélicos y se representaban en el interior de los templos, al-

canzaron un éxito inusitado a la llamada del Papa Urbano IV, cuando al instituir la festividad del Corpus invita a "todos, así clérigos como legos, canten con gozo y recogido cantares en loor", y Toledo, siempre fiel al mandato del Pontífice, no escatimará esfuerzo alguno en cumplir tan gozosa misión, llegando a ser dichas representaciones la parte más cuantiosa de los gastos catedralicios

pues a los costes de los comediantes (entre 1.000 y 1.500 reales) había que sumar escenarios, cohetes, músicos, etc.

En cuanto al lugar de las representaciones sabemos, gracias a los estudios de Rosario Díez del Corral, que según acuerdo tomado por el Cabildo para el Corpus y su Octava de 1511 hubo once representaciones "una entre los dos coros, otra

Verdepino

C/. Alfonso X "El Sabio", 8

Teléfono 21 29 54

TOLEDO

ACADE INFORMATICA MECANOGRAFIA

MECANOGRAFIA SISTEMA AUDIO-VISUAL

54 CLASES. 270 Pulsaciones/m.

TURBOMECANOGRAFIA

Núñez de Arce, 12. Tlf. 21 54 28. TOLEDO